

El diálogo social, tan necesario como poco practicado

15/05/2022

Semanas atrás, y en el marco de la apertura de la 120ª Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina (CEA), su presidente, Oscar Ojea, dijo que en nuestro país se observa «un contexto reticente al diálogo y afecto al monólogo». Así se refirió a cómo parecen haberse aniquilado las relaciones políticas –y sociales en general– en la Argentina.

«En su primera Encíclica, *Ecclesiam Suam*, San Pablo VI plantea la relación de Dios con la humanidad como un diálogo, que comienza con el diálogo de la creación. Más adelante, en la misma carta, pone cuatro características necesarias para el diálogo: este debe ser claro, confiado, sencillo y prudente. Sin embargo, muchas veces este diálogo fracasa o se hace imposible llevarlo adelante. La misma Palabra de Dios en la liturgia de hoy nos da cuenta de diálogos que no fructifican», sostuvo Ojea.

Y continuó: «Encontramos hoy un contexto nacional y mundial reticente al diálogo y afecto al monólogo. En la escena nacional todo es controversial. La primacía de las emociones y las pasiones divide familias y amigos. En este clima se hace muy difícil pensar y escuchar. Nos llenamos de rencores y nos alejamos unos de otros. Muchas veces elegimos el silencio en nuestros encuentros y preferimos, por temor al conflicto, evadirnos con temas triviales, aunque es difícil encontrar algunos en los que no haya controversia». Finalmente, postuló que el diálogo «debe ser claro, sin ambigüedades y sin traicionar la identidad de quien se expresa con sinceridad» y «confiado en la posibilidad de que la palabra de uno sea escuchada por el otro y pueda modificar en algo su visión y, al mismo tiempo, abierto a que uno también pueda cambiar por

la escucha del otro».

Esta voz es una más dentro de las de los actores sociales que reclaman por una mayor concordancia entre los argentinos. Muchas veces se les exige a los dirigentes; no obstante, el objetivo debe perseguirse entre todos, pues dentro de la sociedad civil también se observan a diario conductas como las criticadas.